

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

El imperialismo cromosomático de México

Dionisio alegaba que él no era antíyanqui¹ ni en este capítulo ni en cualquier otro, por más que no hubiese niño nacido en México que no supiera que los gringos, en el siglo XIX, nos despojaron de la mitad de nuestro territorio, California, Utah, Nevada, Colorado, Arizona, Nuevo México y Texas. La generosidad de México, acostumbraba decir Dionisio, es que no guardaba rencor por este terrible despojo, aunque sí memoria. En cambio, los gringos ni se acordaban de esa guerra, ni sabían que era injusta. Dionisio los llamaba "los Estados Unidos de Amnesia". Con humor, pensaba a veces en la ironía histórica en virtud de la cual México perdió todos esos territorios en 1848 por culpa del abandono, el desinterés y la poca población. Ahora (sonreía pícaramente el elegante, bien vestido, distinguido y plateado crítico) estábamos en el trance de recuperar la patria perdida gracias a lo que podría llamarse el imperialismo cromosomático² de México. Había millones de trabajadores mexicanos en los Estados Unidos y 30 millones de personas, en los Estados Unidos, hablaban español. ¿Cuántos mexicanos, en cambio, hablaban correctamente el inglés? Dionisio sólo conocía a dos, Jorge Castañeda y Carlos Fuentes, y por eso estos dos sujetos le parecían sospechosos. (...) El hecho es que si los gringos nos chingaron³ en 1848 con su "destino manifiesto"⁴, ahora México les daría una sopa de su propio chocolate⁵, reconquistándolos con mexicanísimas baterías lingüísticas, raciales y culinarias.

Carlos Fuentes (mexicano), *La frontera de cristal*, 1995.

¹ yanqui = gringo : así dicen los latinoamericanos para designar a los estadounidenses

² un cromosoma : un chromosome

³ chingar : (fam, mexicanisme) berner, rouler quelqu'un

⁴ « Destino manifiesto » : Creencia en que EEUU es una nación destinada a expandirse desde las costas del Atlántico hasta el Pacífico.

⁵ Rendre la monnaie de sa pièce

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Al soldado internacional caído en España

Si hay hombres que contienen un alma sin fronteras,
una esparcida frente¹ de mundiales cabellos,
cubierta de horizontes, barcos y cordilleras,
con arena y con nieve, tú eres uno de aquellos.

5 Las patrias te llamaron con todas sus banderas,
que tu aliento llenara de movimientos bellos.
Quisiste apaciguar la sed de las panteras,
y flameaste² henchido³ contra sus atropellos.

10 Con un sabor a todos los soles y los mares,
España te recoge porque en ella realices
tu majestad de árbol que abarca un continente.

A través de tus huesos irán los olivares
desplegando en la tierra sus más férreas raíces,
abrazando a los hombres universal, fielmente.

Miguel Hernández, *Vientos del Pueblo*, 1937

¹ (ici) un large front

² (ici) s'agiter, se mouvoir

³ (ici) orgueilleux, fier

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Alarma

A través de la radio, la publicidad de una empresa de seguridad nos hace saber de forma obsesiva que el mundo está lleno de maleantes que pueden violar nuestra casa a cualquier hora del día y de la noche. El anuncio nos propone una solución perentoria. Hay que instalar cuanto antes un sistema de alarma para evitar que nos

5 desvalijen¹ los ladrones. En efecto, eso les sucedió hace poco a unos amigos míos, una pareja con tres hijas. De madrugada, mientras la familia dormía, penetraron unos ladrones en su apartamento y se abrieron paso sigilosamente en la oscuridad con una linterna por todas las habitaciones. Solo se despertó la hija pequeña de 12 años y desde la cama vio con terror cómo una sombra entraba en su alcoba, abría

10 los cajones del armario y se llevaba unas alhajas². Permaneció callada. Se hizo la dormida. Cuando el ladrón, que se había dado cuenta, terminó su trabajo, se acercó a la niña y en voz baja para no despertar a sus hermanas le dijo al oído: “Te has portado muy bien”. La sombra desapareció. A cada rato se repite esta publicidad paranoica. Ponga usted, como lo han hecho ya sus vecinos, una alarma en casa. El

15 anuncio viene directamente avalado con las noticias verídicas de crímenes, robos y atracos que se producen a diario. Pero no todos los facinerosos³ que violan nuestra seguridad entran por la puerta de la calle con una pistola o un cuchillo. En esa tableta que usa Caperucita para sus juegos se puede colar un lobo a través de las redes dispuesto a devorarla; también atraviesa cada día las paredes de nuestro

20 hogar toda la basura digital, cargada de odio y estupideces, ante la que estamos desprotegidos y nos vemos obligados a tragar. Estos maleantes invisibles nos llenan de mierda el cerebro durante el día y se meten de noche en nuestra cama, pero contra ese grave peligro nadie ha inventado todavía una alarma.

Manuel Vicent, *El País*, 25/11/2018

¹ Desvalijar : *dévaliser, cambrioler*

² Alhajas=joyas

³ Facineros=*delincuentes*

Analfabetos

Cuando de chaval regresaba de vacaciones al pueblo, en el bar siempre había algún viejo labrador que requería mi ayuda para que le explicara lo que estaba leyendo a duras penas en el periódico y no acababa de entender. Quería saber el significado de algunas palabras, le molestaba que hubiera tantos puntos y comas. Cuando en medio de una trabajosa lectura se embarrancaba¹ acudía en su rescate, y solo por eso creía que yo era un superhombre. Durante las prácticas de milicias en el cuartel, una de mis obligaciones consistía en enseñar a leer y escribir a algunos soldados llegados de la España profunda. Era una labor ardua, pero muy agradecida, sobre todo si al redactar las cartas a su novia ponía por mi cuenta las mejores palabras de amor. Después de tantos años, frente a la cultura digital me reconozco ahora en el viejo campesino iletrado o en el soldado del cuartel que al final del servicio militar sudaba y jadeaba a la hora de escribir una frase correcta. A menudo, hoy me toca a mí pedirle a un niño de 12 años que me resuelva el problema si el ordenador se atranca como un pollino² de arriero³ y no obedece aunque lo aporree⁴ como se hacía con la radio. Entre la yema de los dedos y las tripas del móvil, de la tableta y del ordenador se extiende un espacio galáctico en cuya maraña la gente de cierta edad ya no se reconoce. La tecnología informática nos va convirtiendo poco a poco en analfabetos. En realidad somos ya los últimos mohicanos de un mundo analógico que desaparece. Pese a todo, la incultura digital nos reserva todavía alguna ventaja. Libre de la tiranía y la basura de las redes, sobrevolando semejante albañal⁵, uno se siente en cierto modo incontaminado, feliz de no tener aplicaciones y de manejar las cuatro reglas del ordenador como un juguete de niño, con la agradable sensación de vivir flotando al margen ya de la historia.

Manuel Vicent, *El País*, 09.12.2018

¹ Se embarrancaba : il s'enlisait

² Un pollino: un petit âne

³ Un arriero: un muletier

⁴ Aporrear: frapper

⁵ Un albañal: un égout

Aviso a navegantes

Ah, si de joven yo hubiera sabido que iba a envejecer y que me iba a morir, creo que hubiera vivido de otra manera

5 Esto es una advertencia: ayer mismo me acosté teniendo 16 años y hoy me he despertado con más de sesenta. Quiero decir que la vida vuela. Ah, si de joven yo hubiera sabido que iba a envejecer y que me iba a morir, creo que hubiera vivido de otra manera. [...] ah, cuánto tiempo perdido. Y no porque mi existencia me desagrade, al contrario, creo que ha sido y es muy intensa y que he hecho todo cuanto he querido hacer. Pero [...] qué cantidad de tiempo y de energía perdidos en
10 tonterías, como, por ejemplo, en creerme fea a los 18 años (cuando estaba más guapa que nunca), o en reconcomerme de angustia temiendo no estar a la altura en algún trabajo. Por eso, repito: si yo hubiera sabido que iba a envejecer y que me iba a morir, hubiera vivido de otra manera.

15 Todo esto viene al hilo, claro está, del cambio de año. En estas fechas es imposible no dedicar siquiera un minuto a sentir el viento del tiempo contra la cara, a revisar someramente el pasado, a preguntarte sobre tu futuro. Acabo de leer un libro extraordinario [...] de James Rhodes. El británico Rhodes tiene una biografía totalmente improbable. Por ejemplo, es pianista, un buen concertista. Sin embargo, empezó a estudiar piano mal y tarde, y luego lo dejó por completo durante 10 años
20 hasta retomar la música en sus veintimuchos¹. No creo que haya habido en el mundo un caso así. Si abandonas un instrumento de ese modo, simplemente no es posible ser un músico de esa calidad. Pero él lo es.

Aviso a navegantes para sortear los escollos² de este año: recordemos que, como prueba Rhodes, siempre hay futuro. Nunca seremos tan jóvenes como hoy y
25 la vida se conquista día a día.

Rosa Montero, *El País Semanal*, 3/01/2016

¹ Vingtaine bien tassée

² Evitar los obstáculos

BALADA DE LA JUVENTUD

Llegó a mí triunfante : la vi, y la sorpresa
como un licor grato mi alma embargó¹...
¿Quién eres ?... - le dije : ¿Divina princesa ?
¿Hermoso fantasma? - Su boca de fresa
se abrió dulcemente y así musitó² :

« Soy el hada³ blanca que deja el camino
fatal de la Vida regado de luz ;
que enciende en las almas un fuego divino ;
que oculta al humano su pobre destino
y de su existencia suaviza la cruz.

[...]

Yo soy virgen casta que todos adoran,
que todos aguardan con viva inquietud ;
yo soy manjar⁴ rico que todos devoran ;
amante a quien todos suspiran y lloran
cuando huye a otros brazos ; ¡yo soy Juventud ! »

Al oirla, a mis ojos un mundo risueño⁵
vi abrirse ; a mis plantas hallé dichas mil⁶...
Mas⁷, cuando ya de ella creíame dueño,
de mí se alejaba lo mismo que un sueño,
lo mismo que un soplo de brisa sutil...

A veces me digo con honda tristeza :
¿Vendrá a mí aún el hada bendita que huyó ?...
Mi frente surcada⁸, mi cana⁹ cabeza
y el fuego de mi alma que a helarse ya empieza,
responden con muchas palabras : ¡No ! ¡No !

Miguel Hernández, *Poesías completas*, Ed. Aguilar. Orihuela, septiembre de 1930

¹Embargar : paralyser

²Musitar: murmurer

³La fée

⁴Un mets, un aliment

⁵Souriant

⁶A mes mines, je trouvai mille joies

⁷Mais

⁸Ridé

⁹Blanche

**Epreuve orale Bachibac 2019 –Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Confesiones

Yo te estaba esperando.
Más allá del invierno, en el cincuenta y ocho,
de la letra sin pulso y el verano
de mi primera carta,
5 por los pasillos lentos y el examen,
a través de los libros, de las tardes de fútbol,
de la flor que no quiso convertirse en almohada,
más allá del muchacho obligado a la luna,
por debajo de todo lo que amé,
10 yo te estaba esperando.
Yo te estoy esperando.
Por detrás de las noches y las calles,
de las hojas pisadas
y de las obras públicas
15 y de los comentarios de la gente,
por encima de todo lo que soy,
de algunos restaurantes a los que ya no vamos,
con más prisa que el tiempo que me huye,
más cerca de la luz y de la tierra,
20 yo te estoy esperando.
Y seguiré esperando.
Como los amarillos del otoño,
todavía palabra de amor ante el silencio,
cuando la piel se apague,
25 cuando el amor se abrace con la muerte
y se pongan más serias nuestras fotografías,
sobre el acantilado del recuerdo,
después que mi memoria se convierta en arena,
por detrás de la última mentira,
30 yo seguiré esperando.

Luis García Montero (“Diario cómplice”, 1987)

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

CORRALES¹

La canción dice “Las nenas con las nenas, los nenes con los nenes” y, aunque fue popular en la Argentina hace ya 30 años, todavía hoy, cuando empieza a sonar en las fiestas de casamiento, todo el mundo sale a bailar euforizado. Parece que aún nos resulta simpático un mundo así: las nenas por acá, los nenes por allá. Eso explicaría tantas cosas. Miro el

5 loguito de Sara, una nueva aplicación que ofrece autos para mujeres conducidos por mujeres en Buenos Aires. Es un loguito rosa. Rosa nena, rosa bebé, rosa inocente, rosa frágil: rosa mujer. No es la única aplicación en su tipo. Están *She Drives Us*, en Chile; *Línea Rosa*, en El Salvador; los vagones de metro solo para mujeres en México; los taxis conducidos por y para mujeres de Omán. Pasé por Dubái hace algunos años, y al ver la

10 fila de autos pintados de rosa y a sus conductoras con hiyab fucsia en el aeropuerto sentí que el mundo retrocedía doscientos años. ¿La solución a las violaciones, los manoseos², los maltratos y el miedo es que aceptemos vivir en un corral? Esas aplicaciones y esos taxis dicen que las mujeres solo estamos seguras entre nosotras; acentúan la irritante idea de que todas las mujeres somos buenas (yo, de hecho, no lo soy, pero, además, ¿no

15 podrían ser las conductoras o las pasajeras personas violentas o maltratadoras?); y se sostienen en el concepto de que el lado hembra³ del mundo está formado por seres decimonónicos⁴ y vulnerables a los que hay que proteger manteniéndolos alejados del peligro (masculino). Lo que se necesita para que ninguna mujer suba a un taxi aterrada es educar (a mujeres y a hombres: ellas también bailan con fervor la cancioncita fatal en los

20 casamientos) y legislar de manera poderosa. Jamás aceptaré que vivir en un gueto sea un avance.

Leila GUERRIERO, *El País*, 06/03/2019

1. *Des enclos*
2. cuando te tocan sin tu permiso
3. femenino
4. del siglo XIX

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

El alfabeto

5 Las letras, el alfabeto, la escala de las vocales, el niño, a la sombra de la madre, pájaro ligero por el árbol de la gramática. Salta, va, viene, se equivoca de rama, vuelve a saltar, dice la a, la e, ríe con la i, se asusta con la u, vive.

10 Por ahí empieza la historia, hijo, empieza la cultura, el mundo de los hombres, ese juego largo que hemos inventado para aplazar la muerte. Las letras, insectos simpáticos y tenaces, juegan contigo como hormigas difíciles. Estás empezando a pulsar las letras, las teclas de un piano que resuena en cinco o diez mil años de historia.

15 Cada letra tiene un eco de lenguajes pasados, de idiomas milenarios, que tú despiertas inocentemente, como cantando dentro de una catacumba. Eres el paleontólogo ingenuo de nuestro mundo de jeroglíficos. Somos tus antepasados remotos, esfinges egipcias, dioses griegos, estatuas etruscas, dialectos nubios. Me siento –ay– más del lado de la Antigüedad que del lado de tu vida reciente. Se me incorpora una cultura de siglos que contempla impávida, fósil, tu pajareo alegre por sobre las losas del pasado. Cada letra es una losa que pisas, cada palabra es una tumba. Estás jugando en el cementerio, como los niños de aquella película, porque
20 las palabras son cadáveres, enterramientos, embalsamientos de cosas. Tú, que eres todavía del reino fresco de las cosas, te internas ahora, sin saberlo, en el reino sombrío de las palabras, de los signos.

Francisco Umbral, Fresca y rosa, 1975

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

El castillo de Montjuic

En los años 1945-1949, hablan el padre y su hijo.

5 Compartimos aquella sopa de caldo de sobras con pan, rodeados por el murmullo pegajoso de los seriales de radio que se colaban a través de las ventanas abiertas a la plaza de la iglesia. [...]

- En la guerra, ¿es verdad que se llevaban a la gente al castillo de Montjuic y no se les volvía a ver?

Mi padre apuró la cucharada de sopa sin inmutarse y me miró detenidamente, la sonrisa breve resbalándole de los labios.

- 10
- ¿Quién te ha dicho eso? ¿Barceló?
 - No. Tomás Aguilar, que a veces cuenta historias en el colegio.

Mi padre asintió lentamente.

- En tiempos de guerra ocurren cosas que son muy difíciles de explicar, Daniel. Muchas veces, ni yo sé lo que significan de verdad. A veces es mejor dejar las cosas como están.

15 Suspiró y sorbió la sopa sin ganas. Yo le observaba, callado.

- Antes de morir, tu madre me hizo prometer que nunca te hablaría de la guerra, que no dejaría que recordases nada de lo que sucedió.

No supe qué contestar. Mi padre entornó la mirada, como si buscara algo en el aire. Miradas o silencios, o quizá a mi madre para que corroborase sus palabras.

- 20
- A veces pienso que me he equivocado al hacerle caso. No lo sé.
 - Es igual, papá... - No, no es igual, Daniel. Nada es igual después de una guerra. Y sí, es cierto que hubo mucha gente que entró en ese castillo y nunca salió.

Nuestras miradas se encontraron brevemente. Al poco, mi padre se levantó y se refugió en su habitación, herido de silencio.

25 **Carlos Ruiz Zafón, *La sombra del viento*, 2001**

Bachibac – Epreuve orale de langue et littérature
Juin 2019
Académie de Toulouse

Comprender el pasado

Sin embargo, aquí estaba, en un hotel de Sídney, a apenas una hora de entrar en un ambiente que le resultaba desasosegante y extraño, en busca de algo probablemente inalcanzable que de todas maneras reabriría muchas de las heridas que con tanto mimo había ido cuidando hasta que se habían convertido en retorcidos costureros del alma, ocultos casi todos.

5 “¿Por qué te empeñas en hurgar en el pasado Helena? – se preguntó mirando su reflejo en el gran espejo del tocador-. A tu edad y con tu experiencia deberías saber que el pasado no puede cambiar, que ni siquiera se puede comprender, que la mayor parte de las cosas que sucedieron se han desdibujado hasta el punto que ni
10 tú misma sabes si fueron como las recuerdas o si, con el tiempo y la narración, han ido cambiando sutilmente hasta acabar convertidas en otra cosa, en otra historia que es la que has elegido contar a base de omitir detalles, de resumir, de tratar de dar coherencia a lo que sucedió.” Esa curiosa manía de los seres humanos de buscar el
15 sentido de las cosas, ese impulso que nos hace ver figuras en las nubes de verano, en las manchas en el techo de una habitación, en las grietas de las paredes, hasta en la superficie de la luna. Pareidolia, se llama. El mismo impulso que nos hace creer que nuestra vida es un todo coherente, que tiene sentido, que todo lo que nos sucedió sirvió para algo positivo, algo que no tendríamos si no hubiéramos pasado por todos esos momentos de dolor, de sacrificio, de fracaso, de renuncia.

El color del silencio, Elia Barceló, 2017

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

En compañía de héroes

Los enemigos, buscados o espontáneos – los que brotan como setas tras la lluvia, sin razón aparente, suelen ser numerosos-, ayudan a mantenerse vivo. Son como el mar, que cuando navegas te obliga a vivir vigilante, atento al barómetro, la sonda y el horizonte, pues ahí los descuidos matan. Nadie que tenga camino hecho, que
5 haya tomado decisiones, puede jactarse de no dejar cadáveres en la cuneta¹, o de no haberlo sido él mismo a manos de otros. Vivir cierto tiempo y que todos te quieran no es imposible, pero sí infrecuente. Por eso desconfío tanto del que dice no tener enemigos como de quien afirma tener infinitos amigos. O mienten o son
10 idiotas. Plutarco lo resumió muy bien: quien se envanece² de no tener enemigos, probablemente no tuvo nunca un verdadero amigo.

En cuanto a los amigos de verdad –algunos traen de regalo a sus enemigos para sumarlos a los tuyos-, creo que son el verdadero balance de una vida. El fruto de combates, victorias y derrotas. Una forma de calibrar a alguien es considerar
15 quiénes son sus amigos. Decía Gracián que singular grandeza es servirse de sabios, y que una de las mejores cartas a jugar es hacer de los amigos maestros; arrimarse a los sabios, prudentes y valientes que tarde o temprano topan con la ventura: “*Prenda de héroe es combinar con héroes*”.

20 Según un artículo de Arturo Pérez-Reverte, *Blog XL Semanal/Patente de corso*, 17/03/2019

25 *NB: Plutarco es un filósofo, moralista e historiador griego (Siglo I) // Gracián es un escritor español del Siglo de Oro.*

¹ le fossé

² se vante

Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse

Ensueños

5 Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas¹!...
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero²...
10 -la tarde cayendo está-
"En el corazón tenía
"la espina de una pasión;
"logré arrancármela un día:
"ya no siento el corazón".
15

Y todo el campo un momento
se queda, mudo y sombrío,
meditando. Suena el viento
en los álamos³ del río.
20

La tarde más se oscurece;
y el camino que serpea
y débilmente blanquea
se enturbia y desaparece.
25

Mi cantar vuelve a plañir⁴:
"Aguda espina dorada,
quién te pudiera sentir
en el corazón clavada".
30

Antonio MACHADO, *Soledades*, 1907

¹ chênes

² sentier

³ peupliers

⁴ gémir

Bachibac – Epreuve orale de langue et littérature
Juin 2019
Académie de Toulouse

Interrail

Hace 30 años recorrí con cinco amigos toda Europa con un billete de Interrail. [...] Con mis 17 años tenía unas ganas inmensas de conocer el mundo y sentía que Europa era el futuro. Pasamos un mes increíble atravesándola de norte a sur con las mochilas llenas de todo lo indispensable para este tipo de viajes. [...] En aquella

5 época no había teléfonos móviles ni Internet. Muy de vez en cuando llamábamos a casa desde las cabinas de la calle para decir que estábamos bien. Las postales eran las misivas de nuestro periplo, el rastro de miguitas que dejaban por aquel entonces las almas aventureras que se alimentaban de bocadillos y rellenaban las cantimploras con el agua de las fuentes. Las cámaras fotográficas buenas eran

10 pesadas, frágiles y funcionaban con carretes y había que ser cuidadoso y preparar el instante para que las fotos salieran bien.

En cada país cambiábamos dinero. Si podíamos, dormíamos en los trenes para amanecer en las ciudades que luego pateábamos sin descanso mirando un mapa o una guía del trotamundos que nos daba claves sobre los albergues y los

15 monumentos. Europa sin Internet era muy diferente. Las realidades paralelas estaban en los museos y en las leyendas que contaban las piedras de los edificios históricos. Nos cruzábamos con otros mochileros que trazaban sus rutas. Practicábamos los idiomas que habíamos aprendido en el instituto y nos dejábamos llevar por el flujo de la vida en la calle. [...]

20 Ese viaje nos enseñó a amar Europa, a hermanarnos con sus habitantes, su historia, sus calles y sus paisajes. Siempre he pensado que al final de la adolescencia, cuando la vida es un universo de posibilidades, todos deberían recorrer Europa en Interrail con una mochila.

Ana Merino, El País, 9 de julio de 2018

Académie de Toulouse

La carta que nunca llegó

Montevideo por los años 70, durante la dictadura militar que duró hasta 1984

Todavía no le habían reventado el hígado¹ al cabo de varias semanas de no poder arrancarle ni una sola palabra de la boca. Todavía no lo habían arrojado muerto al monte, cerquita de un pueblo cualquiera. Y no sabía, y nunca supo, que en alguna parte había
5 una carta para él. La carta decía:

*“Hemos preguntado por todas partes y nadie sabe dar cuenta de tu paradero. En los cuarteles se ríen de mí cuando pregunto. Ellos dicen que te habrás ido con otra, pero yo sé que te han metido preso de nuevo porque vino un amigo tuyo que sabe y me lo dijo.
10 Me pregunto adónde andarás. Los sufrimientos que estarás pasando ya me los imagino. Puede ser que esta carta te llegue y puede ser que no, pero lo mismo la voy a llevar, a ver qué pasa. [...]*

*El Yuyo² es una maquinita de hacer preguntas. Me tiene loca con las preguntas. ¿Cuándo empezará todo de nuevo? ¿Cuándo empezará todo otra vez? ¿Cuántos segundos demora en pasar un siglo? A veces me dice que está deseando nacer y está deseando crecer, pero a veces me dice que quiere volver a meterse en mi barriga. Camina mucho solo, anda por ahí, sin darse con nadie. A cuanto tipo de uniforme ve por la calle, aunque sea un portero de hotel, le pregunta: ¿Cuándo me vas a devolver a mi papá? Dice que los va a fulminar a todos con el rayo ultra-seven y les patear los tobillos y
20 sale corriendo.*

Ahora yo no sé si vas a poder leer esta carta, pero igual siento como una necesidad de decirte que yo contigo he sido más feliz de lo que los libros dicen que se puede. Perdóname si tantas veces me anduve quejando por bobadas. Un día me dijiste que yo tenía cara de mujer a la que siempre se vuelve y yo te espero ahora o cuando sea y donde sea y como sea. Quiero que sepas.”
25

Eduardo Galeano

La canción de nosotros, 1975.

¹ le foie

² El Yuyo : (ici) le reje-ton, le fiston

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

LA IDENTIDAD NO ENTIENDE DE FRONTERAS

Querida Giuliana,
me conociste antes de que yo naciera, bordaste mi canastilla¹. Cuando mi madre, que estaba embarazada de tres meses, te preguntó tímidamente si deseabas cuidar a un recién nacido, respondiste que a los 40 años y sin hijos eso era un auténtico desafío. Y ella dijo: “Lo haremos juntas”. Te quedaste con nosotros 15 años.
A través de las historias del rey Matías, me hiciste amar tu país, Hungría. En 1956, lloré contigo en el cine cuando vi al Ejército soviético aplastar toda esperanza de libertad de tu pueblo. Te refugiaste en Palermo en 1944, tu marido siciliano te había abandonado en Trieste para irse a las montañas con su última amante. Recogiste los pocos alimentos que tenías y así, vendiendo judías secas, café y azúcar, llegaste a Palermo. (...).
Preferiste mantenerte por ti misma y trabajar para nosotros.
Me querías mucho, pero eras severa. Me enseñaste a sentirme europea a través de tus relatos y a respetar a los ancianos y discapacitados. Eras coja². Y mis juegos eran sedentarios: leer, dibujar, bordar y preparar el «*strudel*»: trabajar la pasta hasta convertirla en un velo ligero y luego rellenarla de almendras trituradas, pasas, azúcar y canela. Cuando cumplí 15 años te fuiste a vivir con tus cuñados, pero venías cada semana a comer a casa y luego íbamos al cine.
Me regañaste cuando me casé con un extranjero: “Que este inglés no acabe siendo como mi marido”, me dijiste.
Deseabas tanto cuidar de mi primer hijo: a los 70 años estabas dispuesta a aprender inglés y venir a Londres. Pero no pudo ser. Falleciste a los pocos días de nacer Giorgio, que se llamaba igual que tu marido. Cuando te lo dije, exclamaste: “¡Tú siempre tan desobediente y rebelde! Le has puesto el nombre que yo he maldecido en todos estos años. ¡Ahora, sin embargo, debo amarlo y bendecirlo!”.
De ti aprendí a adaptarme a un nuevo país sin perder mi identidad.

Simonetta AGNELLO HORNBY, *El país*, 10/03/2019

1. *tu as brodé mes vêtements de bébé*
2. *ser coja : être boiteuse*

Meditación

Si es verdad que existo y que me llamo Rafael,
Si es verdad que estoy aquí
Y que esto es una mesa;
Si es verdad que soy algo más que una piedra oscura entre ortigas,
5 Algo más que una áspera piedra en el fondo de un pozo;

Si verdaderamente es real esta extraña claridad violeta de la tarde,
Si esos grises y malvas son casas y nubes,
Si verdaderamente no es un sonámbulo ese hombre que pasa por la calle,
10 Si es real este silencio que sube y baja entre el misterio y la vida,
Si es verdad que existo y que me llamo Rafael
Y que soy algo más que una planta de carne;

Si verdaderamente las cosas existen
15 Y yo también existo
Y mi pensamiento existe;

Si verdaderamente esta dulce tarde con olor a magnolia es algo real
Si también es real este temblor de infinito que siento latir dentro de mí,
20 Si verdaderamente me llamo Rafael y existo y pienso,
Si verdaderamente el mundo vive en una atmósfera densa de pensamientos
Desconocidos y eternos,

Si verdaderamente es así
25 ¡Oh gracias, gracias por todo!

Gabriel CELAYA, *Meditación*, 1935.

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Mediterráneo

5 En mitad del Mediterráneo, esa gran fosa común de Europa, la isla de Ibiza resume todas las contradicciones del mundo actual. Mientras a pocas millas de sus costas millares de africanos arriesgan sus vidas (y muchos las pierden) tratando de alcanzar Europa, en las playas y discotecas de Ibiza resplandece en todo su esplendor la opulencia de unos privilegiados para los que los demás solo existen como satisfactores de sus caprichos y deseos. La vida es para los que se lo montan, los demás que se arreglen las suyas¹ como Dios los dé a entender.

10 En Estados Unidos, un presidente ungido² por la mediocridad trata desde hace tiempo de impedir la avalancha de pordioseros³ que se lanzan a atravesar las fronteras del mundo rico, asustado de lo que se le viene encima. En Europa, algunos países tratan de contenerla también levantando alambradas o negándoles el permiso a atracar en sus puertos a los barcos que continuamente llegan llenos de supervivientes de las pateras hundidas o a la deriva en el intento de atravesar el
15 Mediterráneo clandestinamente. La mayoría de los europeos, no obstante, sobre todo los más favorecidos por la fortuna (esa fortuna que empieza en el nacimiento y en qué lugar te sorprende), ha optado por no enterarse de lo que pasa a su alrededor, por divertirse mientras el cuerpo aguante, por llenar su piel de tatuajes y quemar las noches en fiestas, que ya llegará el invierno y, con él, la realidad. Fue lo
20 que hicieron los romanos mientras su imperio se desmoronaba⁴ y el Mediterráneo se convertía en esa fosa común que no ha dejado de ser desde entonces a pesar de su apacibilidad.

Julio Llamazares – 7 de julio de 2018 – EL PAÍS

25

¹ Arreglárselas : se débrouiller

² Ungido por : marqué par

³ Un pordiosero : un mendigo

⁴ Desmoronarse : s'effondrer

Memoria de Miguel de Cervantes

La escena transcurre en el siglo XVIII. Don Hermógenes, bibliotecario, reflexiona en su habitación.

- Miguel de Cervantes, el hombre que más gloria dio a las letras hispanas y universales, yace en una fosa común. Sus huesos vueltos al polvo se perdieron con el tiempo. Murió pobre, abandonado de casi todos, arrojado al olvido por sus contemporáneos tras una vida desdichada¹, sin apenas gozar² del éxito de su libro
- 5 inmortal. Lo trajeron de su modesta casa, sin acompañamiento ni pompa alguna, y fue enterrado en un rincón oscuro del que no se guardó memoria. Ninguneado³ por sus contemporáneos y sólo reivindicado más tarde, cuando en el extranjero ya devoraban y reimprimían su *Quijote*, ni siquiera una placa o una inscripción recuerdan hoy su nombre.
- 10 Fueron sólo el tiempo, la sagacidad y la devoción de hombres justos-y extranjeros- los que le dieron, al fin, la gloria que sus compatriotas le negaron en vida. Amarga lección póstuma, esa tumba olvidada. La de aquel hombre bueno, soldado de Lepanto, cautivo en Argel⁴, de vida desgraciada, que alumbró⁵ la novela más genial e innovadora de todos los tiempos.

Arturo Pérez Reverte, *Hombres buenos*, 2015



Pablo Picasso (España, 1881-1973), *Don Quijote*, 1953

¹ Desdichada :malheureuse

² Gozar :profiter

³ Ningunear : ignorer

⁴ Soldado de Levanto, cautivo en Argel : Cervantes participa à la Bataille de Lépante (7/10/1571) et fut fait prisonnier quelques années plus tard à Alger.

⁵ Alumbrar :donner naissance

Bachibac – Epreuve orale de langue et littérature
Juin 2019
Académie de Toulouse

Victoria de la palabra humana

Alguna vez, a lo largo de estos largos años, pudieron mirarse al espejo: vieron a otro. Flacos como “fakires”, triturados por la tortura incesante, los “rehenes” de la dictadura militar uruguaya anduvieron de cuartel en cuartel, condenados a la soledad de calabozos poco más grandes que un ataúd. No podían hablar ni siquiera con las cosas. En las celdas no había cosas, no había nada. Dormían sobre el helado suelo de hormigón, sobresaltados por cualquier ruido de rejas o paso de botas que podía anunciar una nueva ronda de torturas. A veces no les daban ni agua, y ellos bebían sus propios orines. A veces les negaban comida, y ellos comían moscas, gusanos, papeles, tierra. A veces ocurría un milagro: una ráfaga de aire fresco traía un aroma de naranjas por algún agujerito de la ventana tapiada; o por el agujerito entraba un bichito de luz, o una pluma de pájaro. Y a veces resonaba, en la pared, algún mensaje del preso vecino: un mensaje dicho con los nudillos de los dedos. Esta obra celebra una victoria de la palabra humana. Dos de los “rehenes”, Mauricio Rosencof y el “Ñato” Fernández Huidobro¹, evocan en estas páginas su experiencia en aquel reino del silencio y del terror. Cuentan cómo lograron salvar su condición humana, prendidos a la vida “como la hiedra al muro”, contra un sistema que quiso volverlos locos y convertirlos en cosas. La comunicación, lograda por un improvisado código morse, fue la clave de esa salvación. Tamborileaban los dedos y así ellos reconquistaban el negado derecho a la voz: a través del muro se daban aliento y consuelo, discutían, compartían experiencias y delirios, gentes y fantasmas, recuerdos y sueños.

Eduardo Galeano – Prólogo Memorias del calabozo, Mauricio Rosencof y Eleuterio Fernández Huidobro.

¹Mauricio Rosencof y Eleuterio Fernández Huidobro fueron encarcelados casi 12 años durante la dictadura militar uruguaya (1973-1985) por pertenecer al movimiento de liberación nacional Tupamaros.

Epreuve orale BACHIBAC Langue vivante 1 Espagnol

Session Juin 2019

Mi abuela Teresa

Álvaro, el narrador, acaba de descubrir que su abuela paterna Teresa participó en la Guerra Civil en el bando republicano. La abuela Teresa se fue a la guerra con su amante republicano Manuel y dejó a su hijo Julio (el padre de Álvaro) y a su esposo. Antes de irse, le había escrito una carta a su hijo en la que le explicaba sus motivos y le pedía perdón. Pero él nunca se lo pudo perdonar y siempre le ocultó la verdad a su hijo Álvaro.

Yo siempre había creído que mi abuela paterna había muerto en 1937, en plena guerra, y hace un par de meses, revisando unos papeles de mi padre, me enteré de que no era verdad...

5 Aquella noche hablé yo y lo conté todo, lo que había creído saber y lo que sabía, lo que me habían explicado y lo que había aprendido por mi cuenta (...). Tenía que hacerlo algún día porque el secreto de mi abuela me abrumaba¹, porque me ahogaba², porque mi silencio me estaba convirtiendo en cómplice del injusto e injustificable silencio de mi padre, porque no podía seguir callado. Tenía que contarle para que mi abuela volviera a vivir siquiera³ en mis palabras, para devolverla a su vida verdadera, la que ella había elegido, la que le había costado la vida. Tenía que contarle (...), y mientras lo hacía me iba sintiendo mejor, más bueno, más digno, más valiente, más parecido al hijo que ella hubiera querido tener (...).

15 Eso sentí, y la sentí a ella, a mi abuela Teresa (...), la que se atrevió a escribir que a lo mejor se estaba equivocando, pero que estaba haciendo lo que creía que tenía que hacer, y que lo hacía por amor. Esa Teresa era parte de mí (...), y ya no era sólo mía, pero era más mía que antes en cada letra, en cada coma, en cada una de las palabras de aquella carta que habría hecho de mí un hombre mejor si hubiera podido leerla antes, (...) si ella no hubiera muerto muchos años antes de que yo naciera en una cárcel cualquiera (...). Nunca podría saber que había resucitado en mi amor, en mi orgullo, que seguiría alentando⁴ en el orgullo y en el amor de mis hijos (...). Porque la hierba es capaz de crecer en los desiertos, y el final de un capítulo no es el fin de la historia, y la vida de una mujer admirable no termina con su muerte. Todo eso sentí, todo eso conté, su voz en la mía, para que mi abuela volviera a ganar la guerra aquella noche, y Teresa González Puerto ganó la guerra, y en su triunfo triunfó la razón.

Almudena Grandes, *El corazón helado*, 2007

¹ Abrumar : *accabler*

² Ahogar : *étouffer*

³ Siquiera=por lo menos

⁴ Alentar : *encourager*

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Mi abuelo

Yo nací en la Portuguesa, una comunidad de refugiados catalanes situada en la selva de Veracruz, en México. Mi madre se casó ahí con mi padre, que es mexicano. Pasé mi infancia viendo España en filminas ⁽¹⁾. Mi abuelo nos reunía en la sala y proyectaba imágenes de Las Ramblas ⁽²⁾, aderezadas siempre con la misma historia, que era un recuento ⁽³⁾ sentimental fraccionado por grandes espacios de silencio. Siempre tuve la impresión de que la verdadera historia era la que se contaba durante esos espacios. El recorrido empezaba en la fuente de Canaletas ⁽⁴⁾ y terminaba en la estatua de Colón ⁽⁵⁾. Era su paseo dominical por esa ciudad a la que no podía volver mientras viviera Franco. Los 25 de diciembre por la noche nos poníamos todos alrededor del aparato de teléfono, en suspenso, mientras mi abuelo marcaba un número de Barcelona. Hablaba con su hermana y su sobrina, y luego nos daba el auricular para que habláramos con ellas no más de un minuto: se trataba de un lujo anual que salía carísimo. Eran llamadas más bien tristes: mi abuelo colgaba pensando que no volvería a verlas nunca. Para nosotros era un esfuerzo creativo: había que imaginarlas y echarlas de menos sin más instrumentos que su voz. Fotografías no había. A veces una imagen acaba perturbando la estabilidad emocional. Cada familia combate la nostalgia como puede.

Los sábados, mi abuelo nos llevaba a Córdoba, una ciudad pequeña con una colonia importante de españoles. Comprábamos el diario y visitábamos una tienda de artículos ultramarinos ⁽⁶⁾ donde había vino, latas, embutidos y turroneos importados de España.

(1 = diapositivas ; 2-4-5 = lugares emblemáticos de Barcelona ; 3 = inventario ; 6 = une épicerie)

Jordi Soler, *El País Semanal*, 03/03/2002.

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Nosotras no...

La protagonista Casilda, madre de un niño, ha perdido a su marido durante la Guerra Civil.

Yo no pude vestirme de luto cuando volví a Madrid. En mi barrio me conocía todo el mundo y yo...Fui una cobarde, no me atreví. El segundo día que salí a la calle vestida de negro, un policía que vivía en la casa de al lado me llevó a una comisaría, y allí me preguntaron cómo podía yo saber por quién llevaba luto, si era una puta que iba desnuda debajo del mono y me acostaba con cualquiera. Eso de entrada, y luego...- hizo una pausa, miró a Ignacio, luego a Raquel, y movió la mano en el aire como para desechar una tentación-. ¡Bah!, para qué os voy a contar lo que me dijeron luego. Yo no podía ir vestida de negro, ¿comprendéis?, nosotras no, sólo ellas, sus viudas. Y yo, con lo fiera que había sido siempre, con lo fiera que era sólo unos meses antes, fui una cobarde, una cobarde, y no me atreví...

- Eso no importa, Casilda - Raquel dijo en aquel momento lo mismo que Ignacio estaba pensando-. El luto no significa nada, es sólo ropa, un color...

- Sí, sí que importa - ella le llevó la contraria con vehemencia - . A mí me importaba. Pero yo también tenía mucho miedo, y un crío recién nacido, así que...

El corazón helado, Almudena Grandes, 2007

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

PABLO, CIERRO LOS OJOS...

A Pablo Picasso.

Pablo, cierro los ojos y te veo
en aquella mañana madrileña, recién llegado de la lejanía.
(Aún no nos conocíamos.)

5 Con tu imantada mano,
tus infantiles y hasta a veces perdurables caprichos,
tu arrastre de planeta poderoso,
nos metiste en tu órbita, sin salida posible.

10 Ah, que era tierna y pura,
dulce y graciosa la amistad de entonces,
hasta aquel alba triste y violenta
en que el rostro de España lo cubrieron de sangre
y aquella luz que siempre nos unía

15 se estrechó mucho más, pero en la angustia, el llanto,
en el peregrinar interminable tan lejos de la patria.

Cuántos años de encuentros y esperanzas,
de duras realidades,

20 pero también, al fin, hasta ayer mismo, de inmensa gloria para ti,
porque no sólo fuiste el corazón alzado de tu pueblo
sino la voz de todas las gentes golpeadas del mundo.

Rafael Albert, Fustigada luz, 1975

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Salvadoras de nada

A veces me pregunto qué maldito cable suelto¹ tenemos la mayoría de las mujeres para actuar como actuamos. Me lo he vuelto a plantear a raíz de la reciente tragedia de Zaragoza: el asesinato de Rebeca Santamalia, una abogada de 47 años, a manos de José Salvador, de 49, que ya había matado en 2003 a su primera y joven esposa. (...) Condenado a 18 años de cárcel, cumplió 14 y salió en 2017. En algún momento de ese largo trayecto, la abogada y él comenzaron una relación sentimental. Hace un par de semanas, ese energúmeno acuchilló repetidas veces a Santamalia. Arma blanca, odio negro (...). A continuación, el tipo se arrojó por un viaducto. Una pena que no se matara antes. (...)

¿Cómo pudo esta abogada experimentada, sensible y lúcida enamorarse de un asesino frío y brutal que, al parecer, jamás mostró arrepentimiento por la muerte de su primera esposa? Leo en el *Heraldoque*, durante el juicio, Rebeca se esforzó en mostrar a su defendido como una buena persona, huérfano de padre y madre desde los 13 años, separado de su hermana pequeña y con una niñez carente de afecto. Yo no sé si convenció al jurado con todo esto, pero es posible que, por desgracia, se convenciera a sí misma. (...)

Y así, a menudo sucede que, en vez de mirar de verdad a un varón e intentar conocerlo, la mujer se lo inventa, lo idealiza, le adorna con todo tipo de virtudes, aunque no resulten visibles para nadie. (...) Muchas mujeres están empeñadas en mudar al amado para que se convierta en el hermoso príncipe que ellas han inventado. (...) Si queremos jugar a salvadoras, salvémonos en primer lugar a nosotras mismas de los espejismos².

Rosa Montero, *El País*, 3 de febrero de 2019

¹ Suelto : *lâche, détendu*

² Espejismos=ilusiones

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Tal vez fue la locura

Tal vez fue la locura la que me impulsó a viajar. Puede que fuera la locura. Yo decía que había sido la cultura. Claro que la cultura a veces es la locura, o comprende la locura. Tal vez fue el desamor el que me impulsó a viajar. Tal vez fue un amor excesivo y desbordante. Tal vez fue la locura.

5 Lo único cierto es que llegué a México en 1965 y me planté en casa de *León Felipe* y en casa de *Pedro Garfias* ¹y les dije aquí estoy para lo que gusten mandar. Y les debí de caer simpática, porque antipática no soy, aunque a veces soy pesada, pero antipática nunca. Y lo primero que hice fue coger una escoba y ponerme a barrer el

10 suelo de sus casas y luego a limpiar las ventanas y cada vez que podía les pedía dinero y les hacía compra. Y ellos me decían con ese tono español tan peculiar, esa musiquilla ríspida que no los abandonó nunca, como si encircularan las zetas y las ces y como si dejaran a las eses más huérfanas y libidinosas que nunca, Auxilio, me decían, deja ya de trasegar por el piso, Auxilio, deja esos papeles tranquilos, mujer, que el polvo siempre se ha avenido con la literatura. Y yo me los quedaba mirando y

15 pensaba cuánta razón tienen, el polvo siempre, y la literatura siempre, y como yo entonces era una buscadora de matices me imaginaba los libros quietos en las estanterías y me imaginaba el polvo del mundo que iba entrando en las bibliotecas, lentamente, perseverantemente, imparable, y entonces comprendía que los libros eran presa fácil del polvo.

20

Roberto Bolaño, Amuleto, 2008.²

¹ León Felipe y Pedro Garfias son dos poetas españoles exiliados en México.

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Te conozco y te amo, América

Te conozco y te amo,
América que vi y te llevo siempre
dentro del corazón y de los ojos.
Aquí estás, aquí ahora
5 abierta entre estas líneas y colores
y aunque tan lejos viva
en tu noche, en tu día, en tus desgracias.
No puedo amanecer sin que me lleguen
de norte a sur con tus inmensos ríos,
10 enormes cordilleras,
ilimitados bosques,
el silbo¹ de una bala, el apagarse
lento del indio, la invasora mano
que roba y compra y mata y contamina
15 y hace que sólo al viento se escuche en tus banderas
el ondear² del grito de la sangre.
Yo que viví en tu entraña³ las angustias,
las largas agonías sin sueño de tus gentes,
heme aquí⁴ renovado,
20 bañado en tu recuerdo,
que es presencia infinita,
canto, iluminación, frenéticos impulsos,
de libre libertad sin sombra acechadora⁵.

25

Rafael Alberti, *Fustigada luz*, 1972-1978

Rafael Alberti (1902-1999), España, marchó al exilio a Argentina y Uruguay al terminar la guerra civil

¹ le sifflement

² ondear : ondoyer

³ au plus profond de toi

⁴ me voici

⁵ de acechar : guetter

**Epreuve orale Bachibac 2019 – Langue et Littérature –
Académie de Toulouse**

Vuelta a la democracia

El colegio cambió mucho cuando volvió la democracia. Entonces, yo acababa de cumplir trece años y empezaba tardíamente a conocer mis compañeros: hijos de gente asesinada, torturada y desaparecida. Hijos de victimarios, también. Niños ricos, pobres, buenos, malos. [...] Es absurdo ponerlo así, pero recuerdo haber
5 pensado más o menos de esa manera. Recuerdo haber pensado, sin orgullo y sin autocompasión, que yo no era ni rico ni pobre, que no era ni bueno ni malo. Pero era difícil ser eso: ni bueno, ni malo. Me parecía que eso era, en el fondo, ser malo.

Recuerdo a un profesor de Historia, uno que no me agradaba realmente, en tercero
10 medio, a los dieciséis años. Una mañana, tres ladrones que huían de la policía se refugiaron en los estacionamientos del colegio y los carabineros los siguieron y lanzaron un par de tiros al aire. Nos asustamos, nos echamos al suelo, pero una vez pasado el peligro nos sorprendió ver que el profesor lloraba debajo de la mesa, con los ojos apretados y las manos en los oídos. [...] mientras le explicábamos que no, que no habían vuelto los milicos¹, que podía continuar la clase – no quiero estar
15 aquí, nunca quise estar aquí, decía el profesor, gritando. Entonces se hizo un silencio completo, solidario. Un silencio bello y reparador.

Me encontré con el profesor días después. Le pregunté cómo estaba, y él agradeció el gesto. Se nota que sabes lo que viví, me dijo en señal de complicidad. [...] Me preguntó si militaba, le dije que no. Me preguntó por mi familia, le dije que durante la
20 dictadura mis padres se habían mantenido al margen. El profesor me miró con curiosidad o con desprecio.

Alejandro Zamba (poeta y novelista chileno, nacido en 1975 en Chile) – *“Formas de volver a casa”* – 2011 -

¹ los militares

